

LA VIOLENCIA ESCOLAR DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS DOCENTES DE UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MUNICIPIO VALENCIA

Recepción: 23/01/2013 Revisión: 25/03/2013 Aceptación: 16/05/2013



Cerró, Endrina
Universidad de Carabobo, Venezuela
ninacero@hotmail.com

RESUMEN

El objetivo de investigación fue conocer aspectos relacionados a la violencia escolar desde la percepción de los docentes de una institución de educación media del municipio Valencia. Se realizó bajo la perspectiva fenomenológica, analizada desde la teoría fundamentada. La técnica de recolección de información fue grupos focales. Se investigaron las causas de la violencia escolar, acciones y barreras para su abordaje, actores sociales involucrados en tales acciones y propuestas para afrontarla. Entre los resultados se encontró que la violencia se presenta como un fenómeno consecuente de factores de riesgo psicosocial, básicamente relacionados al grupo familiar y las acciones implementadas tienen enfoque sancionatorio. La violencia escolar es considerada como un fenómeno generado por el traslado de los problemas del entorno social al recinto escolar y menos a la institución como generadora del mismo; los docentes reconocen la falta de capacitación ante esta situación. Las propuestas presentadas obedecen al modelo ecológico de prevención de violencia.

Palabras clave: Violencia escolar, Docentes educación media, Violencia juvenil.

SCHOLAR VIOLENCE SINCE TEACHER'S PERSPECTIVE FROM A SECONDARY EDUCATION INSTITUTION

ABSTRACT

Research aimed to know about aspects related to scholar violence since secondary education teacher's perception. It was an exploratory field research, done under phenomenological perspective and analyzed through grounded theory. The information compilation technique was focus group. Scholar violence causes were investigated, actions and barriers to deal with it, social actors involved in such actions and proposals to affront it. Results: violence is presented like a consequent phenomenon from psychosocial risks factors, basically related to familiar group. Executed actions were sanctionatory type; scholar violence is considered like a phenomena generated by problems from social environment transferred to scholar place and less the institution like a violence generator. Teachers recognized their lack of skills to aboard this problem; the presented proposals obey to the ecological model of violence prevention.

Keywords: Scholar violence, Secondary education teachers, Youth violence.



LA VIOLENCIA SCOLASTICA DALLA PERSPETTIVA DEI DOCENTI DI UN ISTITUTO DI SCUOLA MEDIA

RIASSUNTO

Conoscere gli aspetti vincolati alla violenza scolastica dalla percezione degli insegnanti di un istituto di scuola media del Municipio Valencia è stato l'obiettivo della ricerca. Essa si è realizzata secondo la prospettiva fenomenologica, analizzata dalla teoria fondata. Le tecniche per la raccolta d'informazione sono stati i gruppi focali. Si sono investigati le cause della violenza scolastica, azioni e barriere per l'approccio, attori sociali coinvolti in tali azioni e le proposte per affrontarle. Tra i risultati viene evidenziato che la violenza si presenta come un fenomeno conseguente di fattori di rischio psicosociale, basicamente vincolati al gruppo familiare e le azioni implementate hanno un approccio punitivo. La violenza scolastica è considerata come un fenomeno generato per la trasferta dei problemi dell'intorno sociale al recinto scolastico tranne all'istituto come generatore di essa; i docenti riconoscono la mancanza di attualizzazione di fronte a questa situazione. Le proposte presentate seguono il modello ecologico della prevenzione della violenza.

Parole chiave: Violenza scolastica, Docenti, Scuola media, Violenza giovanile.

INTRODUCCIÓN

La violencia es un hecho que se ha extendido como una epidemia en todo el mundo, manifestándose de múltiples formas y abarcando espacios cada vez más amplios de la esfera de acción humana como en la familia, la institución escolar, en las calles, entre otros, constituyendo un fenómeno que tiende a reproducirse, y a su vez, agudizarse en los últimos 15 años en todas las sociedades, como lo advierte Fournier (2000), y caracterizándose por poseer estrategias de afrontamiento que han resultado muy limitadas para contenerlo.

Es así, como durante los últimos años, la violencia ha representado uno de los principales factores involucrados en la morbilidad y mortalidad de la población juvenil; en las últimas dos décadas se ha constatado que en la República Bolivariana de Venezuela ha operado un proceso de transición epidemiológica hacia la violencia que se manifiesta en un incremento en la mortalidad por causas externas o violentas, siendo la segunda causa de muerte en la población para el año 2006, mientras que para los grupos entre 15 y 29 años de edad, durante este mismo año, el homicidio se estableció como la primera causa de muerte (Freitez, 2008).

De esta forma, la violencia se constituye en un hecho que afecta con especial atención a un grupo etario de alta vulnerabilidad, los niños, niñas y adolescentes, haciendo necesaria la profundización en la investigación de este fenómeno desde los principales espacios de constitución social del sujeto, particularmente durante las edades en que adquiere especial relevancia la relación con el grupo de pares como hecho fundamental dentro de los códigos de interacción social, que permearán las relaciones del "yo social" en edades futuras. En tal sentido, el recinto escolar representa, no solo el segundo agente socializador del individuo, sino el primer escenario de representación de la interacción



social del sujeto fuera del grupo primario: la familia, y es en dicho medio donde los individuos reproducen, en procesos dinámicos, la gama de conductas manifiestas que constituirán su forma de relacionarse con la sociedad.

La violencia en el entorno escolar ha sido estudiada en países desarrollados como Estados Unidos de Norteamérica, Inglaterra, Canadá, entre algunos, desde el fenómeno del bullying, vocablo anglosajón destinado a describir actuaciones con carácter de intimidación, hostigamiento y victimización presentes en conductas en escolares.

En un estudio realizado en España (Cava y otros, 2006), se obtuvo como evidencia que la actitud del adolescente hacia la autoridad escolar es la variable mediadora que muestra un efecto directo más fuerte en la violencia escolar. Así también, en Argentina, el investigador Castro (2004) encontró que los docentes no han recibido en su formación inicial, ni en su formación permanente, estrategias para reconocer los distintos rostros de la violencia y capacitación para enseñar la competencia social a sus alumnos. Así también, en Perú se realizó un estudio sobre el fenómeno del bullying en el cual se evidenció que una cifra cercana al 25% de los maestros y padres de familia no reaccionan ni intervienen ante esta situación, permitiendo que el proceso continúe (Oliveros y otros, 2008).

Según García (2008), el carácter de este fenómeno en países de América Latina incluye un conjunto de situaciones que constituyen un espectro más amplio de conductas entre el alumnado, que abarca desde hechos como la intrusión, intimidación y acoso sexual y racial, temor a la victimización, violencia estudiantil contra alumnos y alumnas o contra el personal del centro educativo y vandalismo, hasta incendios provocados, extorsión y actividades relacionadas con el consumo y tráfico de drogas por parte de grupos más o menos organizados, así como también la posible violencia ejercida por profesores y el personal que labora en la institución (Monclús, 2005).

Para el caso venezolano, el conjunto de conductas presentes en las instituciones educativas, especialmente en las de segunda etapa de Educación Básica y en Educación Media, Diversificada y Profesional, así como los niveles de conflictividad presentes en el medio escolar, constituyen uno de los principales focos de preocupación para el ejercicio de la labor educativa.

Algunas investigaciones han evidenciado la existencia de manifestaciones de violencia escolar, tales como agresión física a docentes por parte de alumnos, disputas entre alumnos que culminan en enfrentamientos físicos, agresión verbal a docentes; así como también a través de escritos tales como grafitis, periódicos y anónimos; hechos de violencia con deterioro de bienes materiales de los docentes, deterioro de la infraestructura y mobiliario, entre otros; siendo estos hechos de violencia resueltos de manera punitiva (Arellano, 2007).

En Venezuela, se encontró un estudio realizado con relación al “chalequeo”, como expresión del acoso y discriminación escolar, y en el mismo se concluyó, con relación al rol del docente, que existe un conjunto de factores facilitadores que abarcan tanto su ausencia en la intervención en esta problemática, así como la falta de atención del



docente ante los problemas del grupo, falta de personal calificado para intervenir, poca sensibilización ante el chalequeo como acoso o discriminación y falta de herramientas en los docentes para conducir este tipo de situaciones (Sosnowski, 2008).

Hurgando las bases de investigaciones en Venezuela, se encontró un estudio realizado por el Centro Gumilla, en el Distrito Capital, en el cual se obtuvieron datos que evidencian que el 68% del personal docente que labora en las instituciones estudiadas, ha presenciado situaciones violentas en el plantel y que poseen poco conocimiento de mecanismos efectivos sobre cómo abordar este fenómeno en las escuelas (Machado y Guerra, 2009), siendo el estado Carabobo uno de los estados más violentos del país y teniendo en cuenta las condiciones bajo las cuales operan los planteles públicos en la entidad, muchos de los cuales constituyeron, en periodos anteriores, referentes de calidad tanto de estructura física y organizacional, así como de formación para sus estudiantes, como lo es el caso de la institución bajo la cual se desarrolló el presente estudio.

Se ha observado que tal circunstancia no niega la realidad de dicha institución, la cual no escapa del contexto de la violencia en la entidad carabobeña. En tal sentido, en los últimos años se han registrado hechos de violencia que no solo han afectado directa o indirectamente a los involucrados, sino también tanto el desarrollo de las actividades escolares dentro de la institución, como al conjunto de actividades del entorno físico en el cual se encuentra ubicado el recinto escolar, afectando con frecuencia el tránsito vehicular y las actividades comerciales de la zona, por especificar algunas otras consecuencias de esa situación no deseada.

Sin embargo, muchos de los estudios realizados en el área de violencia escolar en el país se han abordado desde una forma descriptiva y cuantitativa, lo cual si bien permite una descripción del panorama, presenta una visión limitada del problema, que no incluye la comprensión del fenómeno desde los propios actores y la atribución de significados que permitan una visión más amplia y favorezca el abordaje preventivo en las instituciones escolares.

Considerando tales circunstancias, así como la vulnerabilidad de la población directamente involucrada como son los estudiantes de Educación Media, surge la inquietud de abordar el fenómeno de la violencia escolar en la realidad objeto de estudio, a través de enfoques epistémicos alternativos que permitan enriquecer la formulación de estrategias de intervención. De allí que se planteó como objetivo de la investigación conocer los principales aspectos relacionados con la violencia escolar desde la percepción de los docentes de una institución de Educación Media del municipio Valencia.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño metodológico se desarrolló desde el paradigma epistemológico cualitativo, bajo la perspectiva fenomenológica, sobre los basamentos metodológicos de la teoría fundamentada. Los sujetos de estudio estuvieron constituidos por tres grupos de docentes de educación básica y media diversificada y profesional, quienes de forma voluntaria y previo consentimiento informado, accedieron a participar en la presente investigación. La técnica de recolección de información utilizada fue la de grupos focales, para lo cual se



diseñó una guía de discusión que especificó los aspectos concernientes a causas asociadas a la violencia escolar, acciones institucionales para solventar el problema de la violencia en el recinto escolar, actores sociales involucrados, barreras en el abordaje de la violencia en la institución, y por último, propuestas para el abordaje de la violencia escolar.

La recolección de información se llevó a cabo en el año 2009, en tres sesiones de discusión. El procesamiento de la información se realizó a través del análisis de discurso para obtener las evidencias suficientes que denoten las respectivas regularidades discursivas, previas a la construcción de categorías de análisis.

RESULTADOS

Al realizar el análisis de la información según cada uno de los aspectos abordados con relación a la violencia escolar, se obtuvo lo siguiente:

a. Causas asociadas a la violencia escolar

Las causas asociadas a la violencia escolar expresadas por los docentes de la institución se agruparon en cuatro categorías generales: a) factores familiares; b) institucionales; c) sociales; d) individuales (Ver diagrama 1).

a.1. Factores familiares: con relación a los factores familiares se pudieron identificar cuatro subcategorías; en primera instancia las relacionadas a la calidad de la interacción familiar, la cual está directamente vinculada con alteraciones en el vínculo afectivo entre los integrantes del núcleo familiar, las cuales se manifiestan en problemas de comunicación, falta de atención sobre los hijos, carencias afectivas, maltrato, negligencia y patrones de abuso presentes fundamentalmente en familias reconstituidas, a través de la figura del padrastro. La calidad de la interacción familiar fue uno de los factores que se relacionó con énfasis a las condiciones de vulnerabilidad de los adolescentes, especialmente en la presencia de trastornos como consecuencia de la interacción en el núcleo familiar.

La segunda subcategoría tuvo que ver con la conformación del núcleo familiar, con referencia particular a la existencia de hogares monoparentales. Los docentes asocian, en su mayoría, el hogar monoparental o la ausencia del padre, con disfuncionalidad familiar; lo cual refiere las consecuencias asociadas a la ausencia de la figura tradicional de autoridad sobre la transmisión de valores en el rol socializador de la familia. En este mismo orden de ideas, los docentes expresan características del núcleo familiar referentes a la convivencia dentro de familias extendidas y sus implicaciones en la interacción de sus miembros, así como las posibles condiciones de hacinamiento bajo la cual se realiza esta convivencia como un estresor adicional en la dinámica familiar.

Los estresores socioeconómicos, fue la tercera categoría causa de la violencia relacionada a factores familiares. Con ella, los docentes se refieren a las condiciones económicas de los hogares de los cuales provienen los alumnos implicados en conductas violentas, y esta categoría pone de manifiesto la violencia como un fenómeno asociado a



la pobreza, teniendo en cuenta que la precariedad de los ingresos económicos actúa en muchos casos, como un estresor dentro de la dinámica del núcleo familiar, y particularmente, dentro de las funciones del rol parental.

La última subcategoría, referente a factores familiares causantes de la violencia escolar fue la relacionada a la asunción de roles dentro del núcleo familiar. En ella, los docentes se refieren, como primer aspecto, a la madre y su incorporación al mercado laboral producto de las carencias económicas del grupo familiar o como responsable única del grupo familiar ante la ausencia del padre o su pareja, con las consecuencias que tal situación acarrea sobre el cuidado y atención de los hijos.

Derivada de tales circunstancias se encuentra, entonces, el aspecto relacionado con la asunción de roles de los hijos, quienes en tales condiciones deben asumir funciones que no les corresponden a su edad, tales como el cuidado y supervisión de hermanos menores, así como la incorporación temprana al mercado laboral para apoyar a la madre en el ingreso económico familiar.

a.2. Factores institucionales: respecto a los factores institucionales identificados por los docentes como causales de la violencia escolar, se identificaron tres subcategorías: la primera relacionada a las características de la institución, tales como el espacio físico e infraestructura de la institución educativa como facilitador de la aparición de conductas violentas, las dificultades de vigilancia y supervisión sobre el alumnado, así como también lo concerniente a las condiciones de funcionamiento en cuanto a la regulación de la violencia, en particular a la falta de promoción de las normas de convivencia y su consecuente desconocimiento sobre la población estudiantil.

La segunda subcategoría se relacionó al docente como generador de violencia, aspecto manifestado en su modo de actuación y la atención ejercida sobre el alumnado. En ella se refieren a problemas de falta de atención por parte del docente hacia sus alumnos, como consecuencia de estresores externos a los que se encuentra expuesto, especialmente a las condiciones bajo las cuales realiza su traslado hacia la institución. De igual forma, las ausencias frecuentes del docente y la desmotivación que tal circunstancia genera sobre sus alumnos; así como también, la manifestación de conductas violentas por parte del adolescente como una consecuencia de la desatención del profesor.

Por último, también fue referida la relación alumnos con la institución escolar como una causal de violencia, en relación a la falta de vinculación y sentido de pertenencia de los estudiantes hacia su institución. En tal sentido, la misma obtiene una baja valoración en la evaluación costo-beneficio al momento de actuar violentamente, por lo cual la escuela se convierte en espacio de evasión y desahogo, así como de expresión de frustraciones y descontrol emocional. De igual manera, se hace referencia a los aspectos relacionados con el ocio y la falta de actividades para la ocupación del tiempo libre dentro del horario escolar.

a.3. Factores sociales: los factores sociales expresados por los docentes como causa de la violencia escolar se categorizaron en tres niveles que representan el ámbito de interacción social que manifiesta el adolescente. En el primer nivel, el micro social, se



encuentran los factores relacionados al grupo de pares, en el mismo se hace referencia a los modos de interacción entre los adolescentes, así como las prácticas comunes en este grupo de edad. En cuanto al modo de interacción, se manifiesta la presión grupal hacia la comisión de actos violentos, así como la presencia de agresividad en la relación cotidiana entre los pares, la cual se manifiesta no solo en prácticas como juegos y vocabulario, sino en la poca tolerancia entre grupos y los choques y rivalidades entre los mismos.

Asimismo, las prácticas de los jóvenes se refieren, no solo con relación a los actos violentos en los cuales se encuentran involucrados, sino también a la promoción y fomento de tales conductas con el uso de nuevas tecnologías, es decir, medios electrónicos para difundir imágenes o videos relacionados a conductas violentas entre los jóvenes.

En el nivel mezo-social se encuentran los factores relacionados a la reproducción del entorno social del adolescente. La conducta violenta de los adolescentes se manifiesta como una conducta aprendida o reforzada en el entorno comunitario, refiriendo al mismo como entorno violento y contraproducente en la práctica de valores que fomenten la convivencia y la resolución pacífica de conflictos.

De esta manera, la violencia se constituye como un mecanismo de adaptación y defensa del individuo que permite la supervivencia en tales ambientes. Estas circunstancias se ven apoyadas entonces, por factores culturales que fomentan conductas y comportamientos de este tipo, tales como “culturas de banda” y su vinculación a problemáticas como delincuencia y narcotráfico (Vb.)¹ “reflejados en los medios de comunicación social”.

En el último nivel, macro social, se encuentran factores de tipo estructura, que se relacionan a principios y valores garantes del contrato social, es decir, aquellos que promueven la convivencia y funcionamiento de la sociedad. En este contexto, la violencia se expresa como una consecuencia de la pérdida o falta de práctica de valores relacionados al respeto, tolerancia, honestidad, entre otros; así como también, al rol socializador de la familia en cuanto a la internalización de normas y valores que permiten la integración social.

a.4. Factores individuales: los factores individuales expresados en torno a la violencia escolar se manifiestan como facilitadores de la aparición de conductas violentas. En este caso se refieren a dos aspectos: vulnerabilidad del sujeto y manifestaciones violentas. Con relación a la vulnerabilidad del sujeto, los docentes manifiestan la existencia de características de personalidad en los adolescentes que representan factores de riesgo para la aparición de conductas violentas, y dificultan el manejo emocional y el afrontamiento efectivo de situaciones conflictivas.

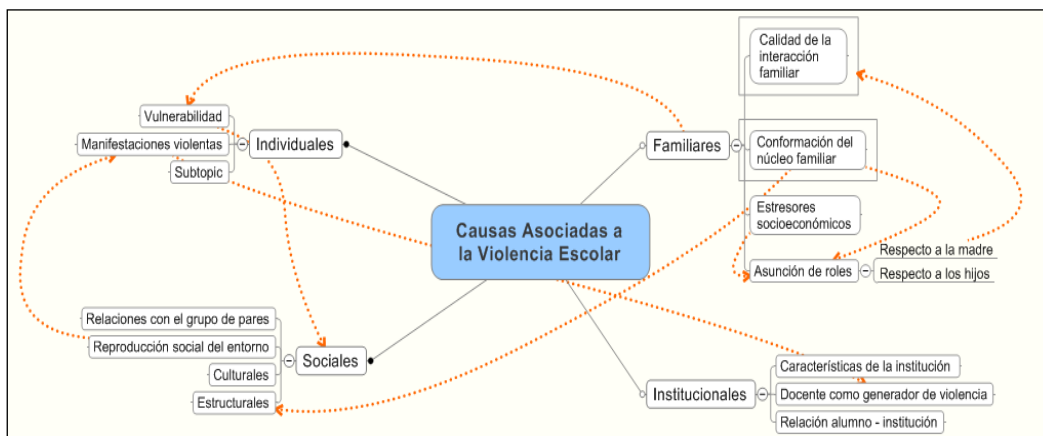
Tales características, relacionadas a la autoestima, firmeza de carácter, desorientación y manejo emocional son expresadas como consecuencia de factores de

¹ Verbatim (palabra a palabra). Entrevista anónima a petición del entrevistado.

tipo familiar, como los reseñados previamente, especialmente los concernientes a la calidad de la interacción familiar y a la conformación del núcleo familiar.

El segundo aspecto expresado en el relato de los docentes es la manifestación violenta como un componente intrínseco del comportamiento del adolescente, estrechamente vinculado a características tales como agresividad e irritabilidad, que se encuentran reforzados por los patrones sociales del entorno comunitario.

Diagrama 1. Estructura relacional entre los factores asociados a la violencia escolar, según docentes de educación media y diversificada de una institución escolar del municipio Valencia



Fuente: elaboración propia (Guías de discusión grupal).

b. Acciones o intervenciones institucionales para abordar la violencia en el recinto escolar

Las acciones realizadas por la institución escolar para el abordaje de la violencia están altamente vinculadas a actividades de prevención secundaria, es decir, a la actuación sobre la detección temprana e intervención una vez manifestada la conducta. Si bien en el relato de los docentes se identifican dos categorías de acciones (Ver diagrama 2), el primer grupo de acciones son de tipo preventivo, aunque se manifiestan en los diversos niveles de prevención, estas acciones están relacionadas a actividades de tipo formativo, de ocupación del tiempo libre, formación del recurso humano y de atención especializada.

Las actividades formativas constituyen tareas relacionadas al fomento de factores que promueven la convivencia en la comunidad estudiantil; en tal caso, están representadas por actividades de tipo participativo en torno a temas como la honestidad, responsabilidad y solidaridad, entre otros.

Así también, se encuentran actividades que fortalecen factores protectores de tipo individual, tales como, autoestima y manejo de emociones. Los niveles de prevención inmersos en esta subcategoría corresponden tanto a la prevención primaria como a la prevención secundaria.



En cuanto a las actividades destinadas a la ocupación del tiempo libre, se refieren a aquellas destinadas para los alumnos involucrados en hechos violentos en la institución. En este sentido, constituyen actividades de prevención secundaria destinadas a involucrar al alumno en actividades grupales, “brigadas” (Vb.), que cumplen funciones de beneficio a la comunidad escolar.

En lo concerniente a la formación del recurso humano, los docentes parten del reconocimiento de la carencia formativa que le facilite el abordaje de la violencia escolar, por tanto, las acciones de este grupo están representadas por asesorías institucionales y actividades de tipo educativa y formativa destinadas a los docentes.

Las acciones relacionadas a la atención especializada, son las referidas a la participación de personal de orientación y atención psicopedagógica tanto intraescolar como extraescolar, dirigidas a los alumnos involucrados en conductas violentas. Tales actividades se destinan tanto a los estudiantes como a sus representantes y constituyen actividades de prevención secundaria, en las cuales el docente representa un factor detector y canalizador para la realización de este tipo de acciones.

El segundo grupo de acciones son de tipo punitivo, es decir, están relacionadas al castigo y a la sanción de conductas violentas. En este grupo se distinguieron cinco tipos de acciones, las supervisoras, vinculadas a actividades de vigilancia y supervisión en horarios críticos, tales como la afluencia de alumnos al comedor en las horas del mediodía.

Las actividades de seguimiento, constituyen actividades de tipo administrativo, que permiten llevar el registro de las actuaciones y conducta del alumno involucrado en hechos violentos. El registro de tales comportamientos constituye el primer paso que da lugar a las labores de seguimiento de la actuación del alumno, así como también el registro que facilite los trámites legales en caso de que la conducta posterior del alumno amerite la intervención de otro tipo de instancias legales.

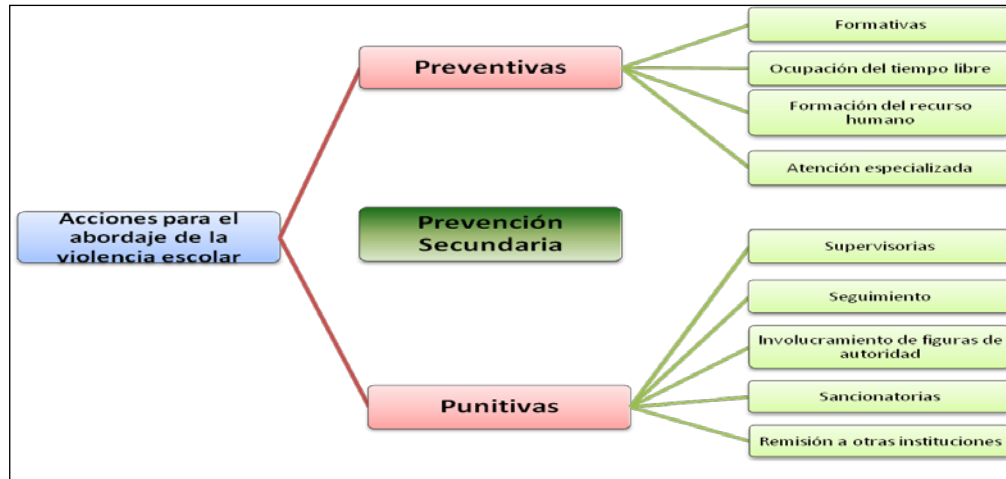
El siguiente grupo de acciones dentro de las actividades punitivas se relacionan a la recurrencia a la figura de autoridad parental para sancionar al alumno e involucrar al grupo familiar en la resolución de la problemática vinculada al representado.

Las actividades de tipo sancionatorio están vinculadas al nivel de violencia manifestado en la conducta del alumno, así como en la frecuencia del hecho, estas van desde acciones de tipo administrativo, “pero de tipo ultimátum” (Vb.), previendo la forma de sanción del alumno (dentro de las reseñadas en el primer grupo), hasta acciones que implican medidas alternativas a la sanción, salvaguardando el derecho a la educación del alumno sancionado.

El último grupo de acciones punitivas conciernen a la remisión institucional de los alumnos involucrados en hechos violentos, las cuales son referidas por los docentes a las acciones que implican la intervención de instancias o instituciones externas, a la cual no solo se transfiere lo relacionado a la sanción, sino que también vele por los derechos y protección del resto de la comunidad estudiantil y educativa. Tales instituciones fueron

reseñadas como las instancias previstas en la Ley Orgánica de Protección al Niño, Niña y Adolescente (Congreso de la República de Venezuela, 1998), así como Ministerio Público, Consejos de Protección, entre otros.

Diagrama 2. Acciones para el abordaje de la violencia escolar según docentes de Educación Media y Diversificada y Profesional de una institución escolar del municipio Valencia



Fuente: elaboración propia (guías de discusión grupal).

c. Actores sociales involucrados en el abordaje de la violencia escolar

Los actores sociales identificados por los docentes en el abordaje de la violencia escolar se categorizaron en dos grandes grupos (Ver tabla 1). El primero, constituye el grupo de actores involucrados en actividades de tipo preventivo; estos a su vez se subdividieron en actores que se encuentran en actividades de orientación, los cuales son actores de tipo intrainstitucional, pertenecientes a las diversas coordinaciones y departamentos que prestan este tipo de apoyo al estudiantado.

Mientras que el segundo grupo es el que involucra a los actores que llevan a cabo actividades de atención integral, tales como Misión Barrio Adentro, servicio odontológico, así como personal especialista en otras áreas de apoyo. Estos actores pueden ser tanto intra como extrainstitucionales, si bien los extrainstitucionales mantienen una relación continua con la institución educativa.

Los actores sociales de tipo regulatorio son aquellos vinculados con acciones de tipo punitivo descritas en el punto anterior. Estos actores pertenecen tanto al área escolar, en los cuales se encuentran vinculados prácticamente todo el personal que labora en la institución, aunque con mayor énfasis en las figuras tradicionales de autoridad escolar, es decir, docentes, coordinadores y personal directivo. El segundo grupo está representado por la familia, a través de padres y representantes.



Tabla 1. Actores sociales involucrados en el abordaje de la violencia escolar según docentes de Educación Media Diversificada y Profesional de una institución escolar del municipio Valencia

Categoría	Subcategoría	Discurso
Preventivos	Orientación	“Departamento de Orientación” (G1) “junto con los orientadores del liceo y posteriormente se remite a (COPRODE) centro de protección al estudiante” (G5) “Personal especialista en valores” (G6)
	Atención integral	“Odontología Misión Barrio Adentro, Centro de Desarrollo Integral” CDI (G1) “CENDA” (G6)
Regulatorios	Escolar	“Los encargados de regular o prevenir las conductas violentas en la institución son el personal directivo, docente, administrativo, existen vigilantes” (G2) “Docente de aula, docente guía, Coordinación, Dirección” (G4)
	Familia	“Padres y representantes” G4

Fuente: elaboración propia (guías de discusión grupal).

d. Barreras en el abordaje de la violencia en la institución

Las barreras identificadas por los docentes en el abordaje de la violencia escolar fueron categorizadas en barreras legales, institucionales, referentes al personal escolar y familiares (Ver diagrama 4).

d.1. Legales: las barreras legales fueron las referentes al desconocimiento o problemas de interpretación de la Ley Orgánica de Protección del Niño, Niña y Adolescente (Congreso de la República de Venezuela, 1998), la cual goza de un enfoque interpretativo de tipo garantista.

d.2. Institucionales: las barreras de tipo institucional se dividieron de igual forma en tres subcategorías. La primera es la referente a la carencia de recursos materiales en la institución que permitan tanto implementar, apoyar y multiplicar las actividades preventivas en la institución.

La siguiente subcategoría identificada, fue la referente a la participación de los alumnos en la toma de decisiones respecto a la problemática y situaciones en las cuales se encuentran involucrados, predominando, en este sentido, la verticalidad en la toma de decisiones.

La última de las barreras de tipo institucional fue la ausencia de actividades y medidas de prevención, tanto en la promoción y aplicación de las normas de convivencia, como principal elemento de tipo regulatorio, así como la planificación de actividades regulares para alumnos involucrados en hechos violentos, tales como programas de prevención secundaria o terciaria.



d.3. Personal escolar: las barreras referentes al personal escolar descansan, principalmente, sobre los hombros del personal docente que labora en la institución. Las barreras identificadas en esta área se categorizaron como las referentes a la formación del personal docente, vinculación con la institución, temor y al docente como generador de violencia desde el ejercicio de sus funciones.

Las barreras relacionadas a la formación del docente se refieren no solo a las necesidades de formación en áreas específicas, tales como manejo y orientación grupal, que tienen un carácter indirecto en la incidencia de conductas violentas en el recinto escolar, sino también a la carencia de herramientas que les permita el manejo efectivo de situaciones de violencia estudiantil; así también, se identifica la necesidad de mejorar e incrementar el conocimiento del marco legal que rige a niños, niñas y adolescentes.

La segunda subcategoría fue la concerniente a la vinculación del docente con la institución, para hacer referencia con lo relacionado a la falta de sentido de pertenencia del docente con la institución, constituyendo este un factor adicional para la facilitación de la violencia, lo cual se manifiesta en el desinterés para el abordaje y afrontamiento de esta problemática.

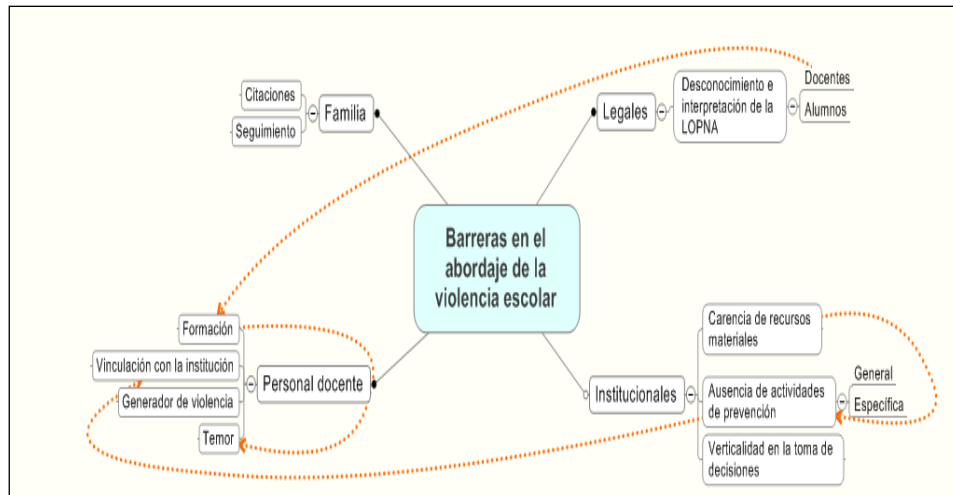
La subcategoría relacionada al temor está relacionada no solo como un sentimiento producto de la experiencia personal, sea por las experiencias previas en el manejo de situaciones conflictivas, la cual se encuentra altamente vinculada a las barreras de su formación, sino que también da cuenta del miedo experiencial, es decir, al surgimiento del miedo como experiencia vicaria fundamentada en la experiencia de sus colegas, (Vb). “Debido a que en oportunidades anteriores algunos compañeros han sido objeto de amenazas o represalias el resto del personal tiene temor de afrontar cualquier hecho de violencia o conducta inadecuada por parte de los alumnos dentro de la institución”.

La última de las categorías relacionadas al personal escolar fue la relacionada con el docente como factor generador de violencia. En este sentido, ciertos modos del ejercicio del rol docente, tales como atropello e irrespeto, conducen a generar reacciones violentas entre el alumnado; así también se identifican aspectos relacionados a falta de apoyo en situaciones críticas como elemento facilitador de la conducta violenta, así como también las ausencias en el aula durante el horario escolar, lo cual favorece la aparición de conflictos y conductas violentas entre compañeros de clase.

d.4. Familia: la última de las barreras identificadas fue la relativa al papel que desempeña la familia en el abordaje y apoyo de la problemática de la violencia escolar. Esta participación es considerada desde un marco reactivo en el conjunto de acciones de tipo punitivo para el abordaje de la violencia escolar.

En este sentido, los docentes expresaron la falta de apoyo del grupo familiar para el seguimiento de la conducta de los alumnos involucrados en hechos violentos, así como la ausencia de los padres o representantes ante las citaciones y llamados para resolver y/o sancionar la conducta de sus hijos.

Diagrama 3. Barreras en el abordaje de la violencia escolar según docentes de Educación Media Diversificada y Profesional de una institución escolar del municipio Valencia



Fuente: elaboración propia (guías de discusión grupal).

e. Propuestas para el abordaje de la violencia escolar

Las propuestas para el abordaje de la violencia escolar manifestadas por los docentes se fundamentan en un enfoque básicamente preventivo. Las primeras corresponden a un conjunto de acciones enmarcadas en la prevención primaria, como estrategias continuas y permanentes, las cuales abarcan actividades de tipo formativas tales como charlas y talleres en torno a temas que fomenten tanto la convivencia social, así como también fortalezcan los factores individuales que permitan disminuir el riesgo de incurrir en actos violentos.

De igual forma, estas actividades comprenden estrategias para el uso efectivo del tiempo libre durante el horario escolar, así como aquellas que promueven el sentido de pertenencia a la institución. La única estrategia de prevención secundaria contenida dentro de la propuesta preventiva, fue la referida a la incorporación de alumnos en situación de riesgo o aquellos incursos en hechos violentos, en actividades productivas o de beneficio colectivo en la institución escolar.

Las propuestas referentes a la formación del personal docente se dirigen a subsanar aquellas barreras relacionadas al personal escolar, pero con mayor énfasis en el aspecto de capacitación y adquisición de herramientas para el abordaje efectivo de situaciones conflictivas y de situaciones críticas.

En este sentido, la propuesta de capacitación implica el involucramiento no solo del personal docente, sino de todo el personal que labora en la institución; así también, proponen un mejoramiento en la actitud y modos de ejercicio del rol docente, de forma tal que facilite el aprendizaje por modelaje en el alumnado, no solo en cuanto a las tareas de

instrucción que lleva a cabo, sino también en el modo de relacionarse con colegas y allegados.

En este mismo orden de ideas, la propuesta para el abordaje de la violencia desde el ámbito familiar, implican actividades dirigidas tanto a favorecer la relación entre los padres e hijos, así como las dirigidas a fomentar y estrechar la comunicación y el vínculo entre familia e institución escolar.

Así también, en las propuestas los docentes manifiestan un incremento o énfasis en las actividades de control a través de los mecanismos de seguimiento y supervisión, las cuales constituyen dentro del grupo de propuestas, las que más están relacionadas a actividades de tipo regulatorio.

Es así, como este grupo de propuestas incluyen mayor rigor sobre el seguimiento académico del estudiante y el registro de asistencia, mayor participación de los involucrados en las actividades de supervisión y control en el espacio escolar, grupos de apoyo docente para actividades de prevención secundaria y terciaria, y el establecimiento de normas de convivencia y grupos de supervisión en espacios de riesgo en la institución escolar.

De igual forma se plantearon actividades relacionadas al incremento de la exigencia académica, como mecanismo para ocupar tiempo libre, así como también el aumento de la calidad en los programas educativos. Por último, se planteó el apoyo interinstitucional a través de mecanismos de control, manifestado a través de la solicitud de apoyo por parte de los organismos de seguridad del Estado.

Diagrama 4. Propuestas para el abordaje de la violencia escolar según docentes de Educación Media Diversificada y Profesional de una institución escolar del municipio Valencia



Fuente: elaboración propia (guías de discusión grupal).



DISCUSIÓN

De acuerdo a los resultados presentados, la violencia escolar, desde la percepción de los docentes de Educación Media Diversificada y Profesional, se presenta como un fenómeno cuya principal característica se encuentra en el enfoque de riesgo psicosocial. Los aspectos individuales involucrados en el fenómeno de la violencia escolar, constituyen consecuencias del conjunto de factores de riesgo, fundamentalmente el familiar, a los cuales se encuentra expuesto el adolescente desde edades muy tempranas.

Esta perspectiva pone de manifiesto la prevalencia del modelo ecológico de la violencia en la visión de este fenómeno, es decir, se manifiesta como un fenómeno multicausal, con el involucramiento de diversidad de actores sociales, similar a los resultados de estudios realizados en Brasil (Abramovay, 2005), en los cuales los factores causantes de la violencia estaban relacionados de manera individual e institucional y relacionados a la interacción de la institución con la familia y la comunidad.

Estos resultados coinciden a su vez con los obtenidos en México por Prieto (2005), en los cuales se evidenció que las causas de la violencia escolar se encontraron relacionadas al ambiente familiar y escolar, así como también a causas de tipo social, tales como medios de comunicación y valores sociales, en el cual la violencia escolar se manifiesta como transferencia del conflicto y reproducción social del entorno en el espacio escolar. De igual forma, se encontró que la escuela representa un factor generador de conflicto en cuanto a la falta de vigilancia, disciplina y aplicación de normas, así como también generan violencia las actitudes de profesores hacia la resolución de esta problemática.

La visión de la violencia escolar expresada por los docentes en este estudio difiere de los resultados encontrados en Venezuela por Pino y García (2007) con relación a los docentes y su visión del conflicto en el espacio escolar, en el cual el conflicto es asociado a aquellos elementos que dificultan el desarrollo de la clase. Se encontraron similitudes con relación a la etiología del conflicto con las causas asociadas a la violencia en el presente estudio, especialmente en lo concerniente a los factores socioeconómicos y el ambiente social y cultural de procedencia de los alumnos involucrados en el conflicto.

De igual forma, se encontraron coincidencias en las barreras para el abordaje de la violencia con relación al reconocimiento de la falta de formación del profesorado para la asunción del conflicto y la situación familiar de los alumnos involucrados en los mismos, situación similar a los resultados del estudio realizado por el Centro Gumilla en Caracas por Machado y Guerra (2009), en el cual cerca del 40% de los docentes y personal directivo manifestó no conocer o haber participado en actividades para la prevención de la violencia escolar.

Así también, en lo que respecta a las causas de la violencia asociadas a factores individuales, se encontraron semejanzas a estudios realizados en España por Cava y otros (2006), en el cual la autoestima del adolescente fue considerada una variable intermedia significativa en la violencia escolar, si bien en el caso del factor familia se



presenta una diferencia considerable, en cuanto esta fue considerada como influencia indirecta en la violencia escolar.

Sin embargo, a pesar de la visión de las causas asociadas al problema, las acciones establecidas para su abordaje, se encuentran en el marco interno de la institución, con un enfoque básicamente punitivo o sancionatorio y con serias deficiencias de trabajos preventivos, especialmente en lo concerniente a prevención primaria.

Desde este punto de vista, las intervenciones constituyen respuestas coyunturales a situaciones críticas que dejan en entredicho la visión y objetivos a mediano y largo plazo. Esta situación tiene una marcada diferencia con relación a los resultados observados en el estudio realizado en varios centros educativos de Caracas por Machado y Guerra (2009), en los cuales solo se evidenciaron mecanismos preventivos para incidir en la violencia en las escuelas, indicando la existencia de un vacío institucional para hacer acatar las normas de convivencia en los centros educativos.

Así también, resalta la ausencia de mecanismos de detección de riesgo psicológico o trastornos de origen psicopatológico que pueden incidir en la aparición de conductas violentas. En este sentido, adquirieron mayor fuerza las intervenciones de tipo regulatorio y punitivo, las cuales predominan dentro del conjunto de actividades que se implementan en la institución escolar, semejantes a las intervenciones establecidas dentro de los programas de conducta esperada (Díaz, 2007), es decir, permanece la visión de la existencia, conocimiento y cumplimiento de normas de convivencias claramente establecidas y los mecanismos de sanción cónsonos a las mismas, como factores de peso para la prevención de conductas violentas dentro de la institución escolar.

Sin embargo, las características institucionales relacionadas a la toma de decisiones, con una estructura vertical y básicamente unidireccional, no facilitan el conocimiento del conjunto de normas que regulan la convivencia dentro del recinto escolar, así como tampoco la vinculación de la comunidad estudiantil con las mismas.

Con relación a las propuestas realizadas por los docentes para el abordaje de la violencia escolar, se pone de manifiesto el modelo ecológico similar al de Salud Pública. Si bien dentro de este enfoque no se considera a la institución escolar como generadora de violencia, dentro de la perspectiva de los docentes entrevistados se manifiesta un conjunto de factores relacionados tanto a la institución, como con las características del personal que en ella labora que actúan como causantes o facilitadores de conductas violentas dentro del recinto escolar.

En este mismo orden de ideas, cabe destacar que existen dos aspectos que llamaron la atención y son los relacionados a la actuación y reacciones del docente frente a situaciones de violencia en la institución. Resalta el reconocimiento de las propias incapacidades como primer paso para diagnosticar las necesidades tenidas y sentidas en torno a la situación, así como las consecuencias relacionadas a los sentimientos de temor, de origen vicario, que coloca al docente en situación de vulnerabilidad, no solo institucional, sino con efectos psicológicos similares a cualquier víctima de violencia.



CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados del estudio, se puede afirmar que si bien la violencia escolar es observada desde diversidad de planos y contextos y manifestada como una problemática pluricausal, las intervenciones realizadas desde la institución se inscriben en estrategias establecidas en programas de detección temprana o enfoques de prevención secundaria, careciendo de coherencia y una estructura organizada que permita el abordaje integral y un norte común en las actividades implementadas.

En este sentido, cabe destacar la necesidad de profundizar en el estudio de este fenómeno, cuya comprensión permita el diseño de respuestas a través de estrategias integrales oportunas y pertinentes a la realidad del espacio de intervención, sobre las cuales la efectividad y evaluación de tales intervenciones se mantengan como eje transversal en el diseño e implementación de las mismas.

Desde esta perspectiva, la institución escolar se fortalece como agente socializador del sujeto y factor fundamental en el proceso de construcción de ciudadanía. En tal sentido, se espera que los aspectos abordados a través de este estudio representen un aporte y guía para el diseño de programas de prevención de violencia escolar y la implementación de los mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: un gran desafío. Documento en línea. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/800/80003805.pdf>. Consulta: 23/08/2010.
- Arellano, N. (2007). La violencia escolar y la provención del conflicto. Documento en línea. Disponible en: <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/7/Art2.pdf>. Consulta: 07/04/2010.
- Castro, A. (2004). Cuando prevenir la violencia no basta. Documento en línea. Disponible en: http://www.rieoei.org/pol_edu11.htm. Consulta: 10/12/2009.
- Cava, M.; Musitu, G. y Murgui, G. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad escolar. Documento en línea. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/727/72718306.pdf>. Consulta: 08/10/2009.
- Congreso de la República de Venezuela (1998). Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente. Gaceta Oficial N° 5.266, de fecha 02 de octubre de 1998. Venezuela.
- Díaz, J. (2007). La violencia escolar: diagnóstico y prevención. Documento en línea. Disponible en: <http://www.paidopsiquiatria.com/trabajos/violencia.pdf>. Consulta: 10/12/2009.
- Fournier, M. (2000). Violencia y juventud en América Latina. Documento en línea. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2857_1.pdf. Consulta: 10/12/2009.



- Freitez, A. (2008). Se intensifican los riesgos de morir por causas violentas en la población joven de Venezuela. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. 14, Núm.1, Pp. 307-335.
- García, A. (2008). La disciplina escolar. Documento en línea. Disponible en: <http://edit.um.es/library/docs/books/disciplina-escolar.pdf>. Consulta: 15/06/2009.
- Machado, J. y Guerra, J. (2009). Violencia en la escuela. Documento en línea. Disponible en: http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2009715_211-218.pdf. Consulta: 03/10/2009.
- Monclús, A. (2005). La violencia escolar: perspectivas desde naciones unidas. Documento en línea. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1427689>. Consulta: 13/06/2009.
- Oliveros, M.; Figueroa, L.; Mayorga, G.; Cano, B.; Quispe, Y. y Barrientos, A. (2008). Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú. Documento en línea. Disponible en: <http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/rpp/v61n4/a04v61n4.pdf>. Consulta: 04/03/2010.
- Pino, M. y García, M. (2007). Concepto, tipos y etiología de las conductas disruptivas en un centro de educación secundaria y bachillerato desde la perspectiva del profesorado. Documento en línea. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65908105>. Consulta: 04/03/2010.
- Prieto, M. (2005). Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria. Documento en línea. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14002703.pdf>. Consulta: 09/10/2009.
- Sosnowski, E. (2008). El chalequeo ¿diversión o discriminación? Documento en línea. Disponible en: http://www.cecodap.org.ve/descargables/convivenciaBuenTrato/Informe_El_Chalequeo_Diveris%C3%B3n_o_Discriminaci%C3%B3n.pdf. Consulta: 10/06/2009.